

## TOROMIROS DE LA ISLA DE PASCUA

POR EL

Dr. Aureliano OYARZUN

Director del Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile

De los numerosos objetos etnológicos de esta isla que conoce la ciencia con los nombres de *ua*, *poa*, *ao*, *ariki* y toda la serie de *toromiro*s que se trabajan en ese lugar, vamos a estudiar hoy tres, cuya forma y uso son poco conocidos.

Diremos, desde luego, que la palabra *toromiro*, *madera pesada y dura* (1), corresponde a uno de los escasos arbustos naturales de la isla, que Phillippi (2) ha denominado *Edwardsia toromiro*. Este arbusto es pariente cercano de nuestro *pelú* del Sur y del *mayu* del centro de Chile, de modo que no tiene para los compatriotas que visitan la isla el aspecto de una planta exótica.

Todos los objetos de madera que confeccionan los naturales de Pascua, particularmente los pequeños *mohais*, los llaman *toromiro*s, palabra que no tiene, como se ve, significación particular alguna.

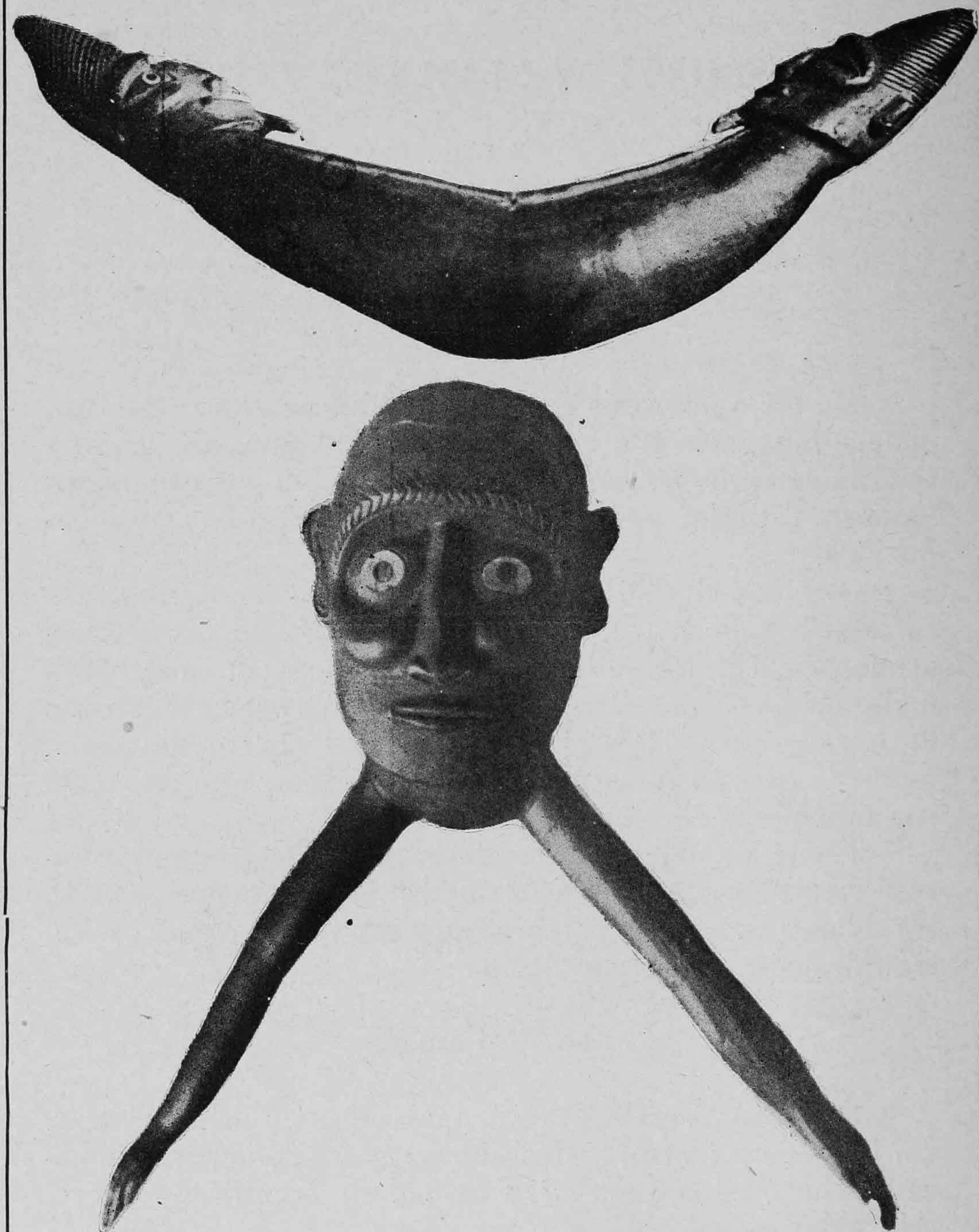
## 1.—Rei-miro

De estos *toromiro*s nos ocuparemos, en primer lugar, del llamado *rei-miro*, instrumento que se conoce desde hace mucho tiempo, pero cuyo verdadero significado queremos dejar establecido en estas líneas.

La palabra *rei-miro* se compone de dos vocablos: *rey*, castellano, y *miro*, pascuense, madera, o sea, *rey de madera*.

(1) *W. Churchil*.—Easter Island, Washington 1912. Pág. 262.

(2) *R. A. Philippi*.—La Isla de Pascua y sus habitantes. Anales de la Universidad de Chile. 1873. Pág. 379.



En la parte superior: *Rei-Miro*

En la parte inferior: *Figura humana de baile*

El *rei-miro* completo tiene la forma de una media luna con dos cabezas antropomorfas en sus extremidades, que se miran la una a la otra. En la parte inferior del medio lleva uno o dos agujeros que sirven para colgar. Algunas veces presentan grabados en la parte anterior convexa.

De los *rei-miros* conocidos, recordaremos el recogido en el año 1888 por los oficiales del buque de guerra inglés «*Topaze*», que se conserva en el Museo Británico y que reproduce la señora Routledge en la obra que acaba de publicar (3).

Dice esta autora que es «*a breast ornament*» y tiene la particularidad de presentar grabados de signos geroglíficos iguales a los de las tablillas reproducidas por Pinart (4), Thompson (5) y Philippi (6) en sus respectivas publicaciones.

Philippi (7) describe detalladamente un *rei-miro* que se conserva en el Museo de Historia Natural de Santiago. Lo considera un instrumento destinado al baile y que, en tal caso, lo llevaba su dueño colgado del cuello. Tiene la forma de media luna, mide setenta y siete centímetros de largo y cinco de espesor. Carece de cabezas y adornos.

Pinart (8) habla en la descripción de su viaje a Pascua de un *rei-miro* sencillo, sin cabezas ni adornos, igual al de Santiago, que llama «adorno en forma de media luna».

El capitán Geiseler (9), de la marina de guerra alemana, recogió también en Pascua un hermoso *rei-miro* con geroglíficos y cabezas. Se conserva en el Museo de Völ-

(3) *Mrs. Scoresby Routledge*.—The Mystery of Easter Island. London. Pág. 268, fig. 115.

(4) *A. Pinart*.—Voyage a l'isle de Paques. Le Tour du Monde. 1878. París. Pág. 238.

(5) *W. J. Thompson*.—Te Pito Te Henua, or Easter Island. Washington. 1891. Láminas XLII, XLIII, XLIV, XLV, XLVI, XLVIII y XLIX.

(6) *R. A. Philippi*.—Iconografía Geroglífica de los indígenas de la Isla de Pascua. Anales de la Universidad de Chile. 1875. Pág. 670. Láminas C1, B2, A, P. A.

(7) *Philippi*.—L. c. 1873. Lámina III, figura VI. Pág. 365.

(8) *Pinart*.—L. c. Pág. 340.

(9) *Cap. Geiseler*.—Die Oster Insel, eine Stätte prahistorischer Kultur in der Südsee. Berlín. 1873. Lámina 21. Pág. 35.

kerkunde, de Berlín. El dibujo corresponde a la lámina 21 de su Memoria, y su descripción, contenida en la página 35 de ésta, dice: «Por lo demás, se encuentran también adornos del cuello que se mudan según las fiestas y los bailes. En el primer caso, las mujeres principalmente, cuelgan del cuello un cordón hecho con sus propios cabellos, dos conchas blancas de un molusco raro de Rapanui, o trozos de madera tallados en forma de peras o de *escudos*. Estos últimos llevan a veces geroglíficos, iguales a los de las tablillas, cuyo significado tiene relación con la categoría de sus dueños. Presentan estos escudos en sus extremos cabezas de dioses tallados en bajo relieve. Un escudo de esta clase, que perteneció al señor Salmón (empresario de la isla), lo dibujamos en la lámina 21. Proviene de las islas Chinchas del Perú, a donde fué llevado por la familia real, que lo conservaba en su poder desde muchos años atrás».

Hablando Philippi (10) del mismo *rei-miro* que estudia, agrega: «Es una media luna de palo que los habitantes de la isla de Pascua usan en ciertos bailes».

«Con esta ocasión surge la cuestión de si las tales tablillas han debido recordar bailes de esta clase o de si los bailes con el *rei-miro* eran una función religiosa».

En efecto, las tablillas dibujadas por Philippi (11), representan la figura del *rei-miro* distribuída entre los dibujos de los geroglíficos.

Así, la tablilla B2 contiene once figuras de *rei-miros*, la C2, nueve, y, además, dos juntas, formando un solo cuerpo.

En las rocas de Orongo hay dibujado un *rei-miro* (12).

La señora Routledge (13) dice que el *rei-miro* es un adorno del pecho, de forma semicircular con una cara en cada una de sus extremidades. Según ella, lo usan las mujeres, pero Ngaara, el último arikii o rey de Pascua, que murió en el destierro de las islas Chinchas, usó varios *rei-miros* de pequeño formato. Consta, sin embargo, que no fué este el último rey pascuense.

(10) *Philippi*.—L. c. Anales. 1875. Pág. 678.

(11) *Philippi*.—L. c. Anales. 1875. Lámina B2 y C1.

(12) *Routledge*.—L. c., pág. 268.

(13) *Routledge*.—L. c., pág. 268.

Se ve, pues, que, según los autores citados, el *rei-miro* sirvió de adorno para las mujeres en el baile y de insignia de los arikiis o reyes.

El *rei-miro* adquirido por el Museo de Etnología y Antropología de Santiago (Lámina VI, parte superior), perteneció al último rey de Pascua. El nombre de este rey fué Riroroko y murió envenenado en Valparaíso entre los años de 1895. 1900 (14).

El padre capuchino Bienvenido de Estella, que lo dedicó a este Museo, lo obtuvo hace dos años, en sus misiones en la isla, de una princesa, descendiente legítima de su padre-rey y que lo guardaba como una reliquia de familia.

Según las declaraciones de la misma princesa canaca, nuestro *rei-miro* sirvió de insignia real y de mando a su ilustre antepasado.

Podemos afirmar, entonces, que si antes fueron escasos estos adornos reales, hoy han desaparecido completamente y, que si las mujeres los han podido usar en sus bailes, sirvieron ante todo de insignia de sus arikiis o reyes.

## 2.—Figura humana de baile

Conocida es la afición de los pascuenses por el baile y el canto. Debemos el conocimiento de su habilidad musical al R. P. capuchino Bienvenido de Estella (15), quien nos ha dado a conocer trozos escogidos de sus cantos. Es natural que, contando con tan buenas disposiciones artísticas e impulsados por las mismas pasiones e ideas que afectan a todos los pueblos primitivos, se haya desarrollado temprano en ellos el arte del baile y la confección de los instrumentos que le adornan. Entre estos se han descrito los bastones llamados *ao* y *rapa*, especie de remos de dos palos (16, 17). Seguramente han servido también para el mismo

(14) R. P. Bienvenido de Estella.—Los Misterios de la Isla de Pascua, Santiago. 1927. Pág. 144.

(15) R. P. Bienvenido de Estella.—Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología. Santiago. 1920. Pág. 115. Láminas: 1, 2, 3, 4 y 5.—Mis viajes a Pascua. Santiago. Pág. 31.

(16) Thompson.—L. c., lámina L III, figuras 1 y 2.

(17) Routledge.—L. c., figuras 116 y 118.

objeto los bastones con dos caras *ua* y *poa*, insignia de sus mandatarios (18).

No es extraño, entonces, que el instrumento que reproducimos aquí (Lámina VI, parte inferior), haya servido también para bailar.

Este modelo es el único conocido hasta ahora en la historia de la isla de Pascua. Lo obtuvo personalmente allí el Dr. W. Knoche, quien ha tenido la gentileza de permitirme sacar una reproducción en madera del original para el Museo de Etnología y Antropología de Santiago, por lo cual le expreso aquí mis agradecimientos.

Es también un *toromiro*. Su cabeza, que mide unos dos tercios del tamaño natural, lleva orejas cortas y dos brazos desproporcionados que nacen de ambos lados del cuello.

Un objeto tan extraño como éste y que se puede tomar fácilmente de los brazos para combinar figuras, dando al que lo maneja un carácter especial, no pudo haber servido sino para el baile, y así se lo expresaron los naturales de Pascua a su actual dueño.

### 3.—Toromiro de forma fálica

El tercer instrumento, aunque no del todo conocido, es bastante extraño. ¿Es una caricatura humana que representa un *Phallus*?

Se sabe que los pascuenses en sus *toromiros* han ingerido cuerpos de lagartijas en cabezas humanas y viceversa, haciendo, de esta manera, las esculturas más extrañas.

La señora Routledge (19) nos presenta en su obra el fotograma de un *moko-miro*, (lagartija de madera), de forma humana con cabeza de saurio.

Citaremos también las figuras de la página 47 de la obra de Ratzel (20) que, con el título de «ídolos de cabeza de pescado de la isla de Pascua», reproduce los grabados de dos hermosos *toromiros* que se conservan en la Christy Collection de Londres.

(18) *Routledge*.—L. c., figura 116.

(19)—*Routledge*.—L. c., figura 117.

(20) *F. Ratzel*.—*Völkerkunde*. Leipzig und Wien. 1894. Tomo I, pág. 47.

Dicho autor emite la idea de que estas figuras pueden haber servido para expresar la idea de la *creencia en los animales* (Tierglaube) o, a nuestro parecer, el *totemismo*, que también se conoce en Pascua, a donde todavía se practica el *tabu* como en otras islas de la Polinesia.

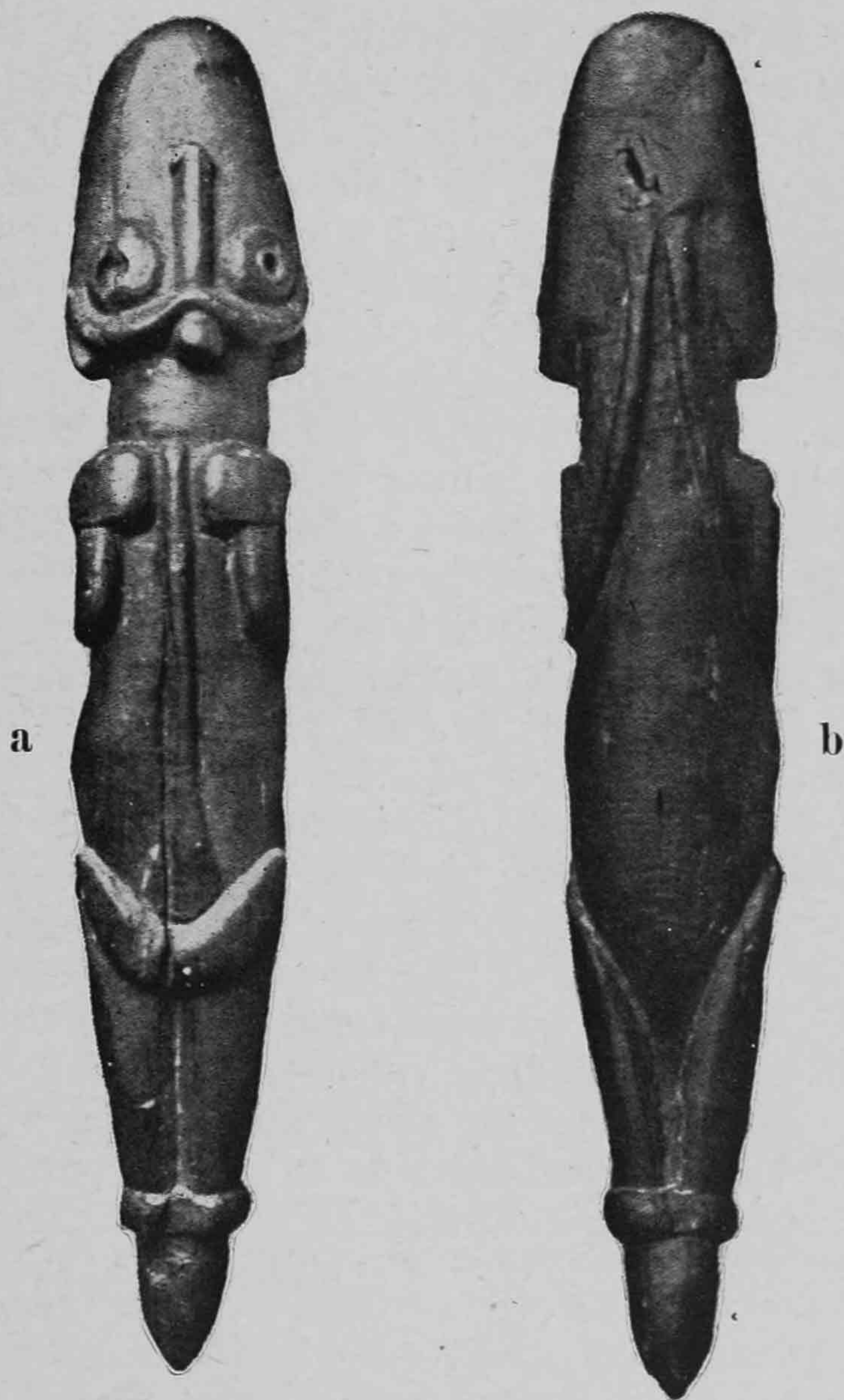


Fig. 23.—Toromiro de forma fálica

La fig. 23, *a* y *b* nos muestra un *toromiro* visto de frente y por su parte dorsal, que fué traído de Pascua hace muchos años por un oficial de la marina chi-

lena para el señor Mateo Fabres, cuya familia tuvo la bondad de obsequiarlo al que esto escribe.

Mide sesenta y tres centímetros de largo y doce de ancho en la cabeza y en el vientre y tiene siete centímetros de espesor.

Tiene alguna semejanza con el mayor de los dibujados por Ratzel; su estilo revela que pertenece a la misma categoría de *toromiros*. La terminación caudal y los miembros inferiores, humanos, adheridos, son iguales. El cuerpo, en la parte correspondiente, descubre en la figura *a* los brazos, que nacen de las mamas, se doblan hacia atrás y van a perderse en la figura *b* a la nuca. La cabeza y la cara se confunden en un solo cuerpo. Presenta dos arcos superciliares macisos que, partiendo de los lados de la base de la cabeza y el cuello, se continúan sobre la glabella, donde los atraviesa un órgano de aspecto extraño que representa la nariz. A los lados y por debajo de las cejas se encuentran los ojos de hueso y obsidiana, protegidos por un grueso marco de madera en relieve.

Esta figura es de estilo humano. Podría creerse que la cabeza corresponde a la de un quelonio o saurio, no de pez, pero esto no impide que descubramos en ella, en la nariz principalmente y en la disposición misma del arco superciliar con su acompañamiento de los ojos, motivos fálicos bien acentuados.

A nadie debe tomar de nuevo esta suposición, si pensamos solamente en el culto a *Make-Make* y al órgano pasivo de la generación que cultivaron los pascuenses. Se ve, pues, que los enigmas de la vida ocuparon también la imaginación de estos isleños, los que representaron en sus esculturas y les rindieron culto de la misma manera que los otros pueblos de la antigüedad.

